

DIÁLOGOS AL SUR Ciclo de Conferencias de HUELVA INFORMACIÓN y CAJA RURAL DEL SUR

Zerbino advierte que si pensamos que hay crisis "será muy dura"

Uno de los supervivientes de la tragedia de los Andes de 1972 dice que la "motivación es clave para triunfar" • Aconseja trabajar en equipo y escuchar al corazón antes que a la cabeza para tomar decisiones

Rafael Moreno / HUELVA

Sin duda alguna un lujo para afrontar la crisis. No todo el mundo tiene la oportunidad de escuchar a una mente tan prodigiosa en los tiempos mediocres que corren. Por eso la conferencia que ayer pronunció Gustavo Zerbino Stajano dentro del ciclo 'Diálogos al Sur' que organizan el diario *Huelva Información* y la Caja Rural del Sur y que se encuadra en la Cátedra de la Empresa Familiar de la Universidad de Huelva, sorprendió por su frescura y su atrevimiento a un público muy participativo que llenó el salón cultural desde que planteó el título: 'Gestión de la adversidad en tiempos de incertidumbre'. Y nadie mejor que Zerbino para explicar recetas que ayuden a capear el temporal financiero, bursátil, laboral y humano que arrecia en forma de montañas de parados.

Para empezar, este optimista superviviente de una de las mayo-



LAMENTOS INÚTILES

Aconseja huir de las lamentaciones que tanto gustan a los latinos, del 'síndrome de la perdis'

res tragedias aéreas de la historia reciente aconseja asumir con naturalidad que somos parte del problema. Directo al corazón. Asegura que "todos tenemos los mismos patrones de conducta" y recomienda "huir de las lamentaciones que tanto gustan a los latinos". Zerbino cree que "todos podemos salir de una situación si creemos que es posible".

Y todo puede ir a peor. No lo duden. Eso mismo le pasó a él. Después de sobrevivir al impacto del accidente andino, un alud de nieve se precipitó sobre los restos del fuselaje y los enterró en vida.

Ayer se encargó de recordar la peripecia, la aventura de vivir, embutido en el traje azul de su equipo de rugby, el Old Christian, una especie de amuleto que representa, dijo, "el trabajo en equipo, el sacrificio y la solidaridad", atributos que suponen la clave del éxito. Zerbino cree que la vida es como un partido de rugby: uno encaja un golpe estoicamente pa-



ra propiciar el avance del compañero.

Con un lenguaje sencillo y obligando al público a pronunciarse pulverizó el sistema de creencias del común y acertó la distancia que separa la cabeza del corazón, una autopista, dijo, que conduce a la disociación. "Lo posible está en el corazón y lo imposible en la cabeza".

Echó mano de las largas horas en la montaña para que el público

COMPARACIÓN

Cree que "somos como moscas atrapadas entre dos cristales, presente y futuro"

comprenda qué es el miedo: "la proyección mental de algo que no ocurrió". Zerbino recordó a su vecino, Jorge Luis Borges. Citó su

confesión: "Con 90 años reconocí que se había olvidado de ser feliz. Llevaba toda la vida preparándose para cosas que iban a pasar y luego no ocurrieron".

Por eso, este optimista, o pesimista mal informado según se mire, apuesta por animar a tomar decisiones por muy difíciles que estas sean. Y se lo dice una persona que un día tuvo que dejar a un lado su escala de valores o creencias y comer carne humana, de

Éxito. El salón de actos de la Caja Rural del Sur se llenó para escuchar a Gustavo Zerbino. El médico uruguayo fue presentado por la profesora de la Universidad y directora de la Cátedra de Empresa Familiar de la UHU, María Jesús Moreno. Compartió mesa con el rector de la UHU, Francisco José Martínez; el director de la Fundación Caja Rural del Sur, Jaime de Vicente; y el director de *Huelva Información*, Antonio Castro.

sus propios amigos, para poder sobrevivir en un infierno blanco. Uno de sus compañeros describía ese instante así: "El estómago se me cerraba y sentía una gran repugnancia. La comida me volvía para afuera..."

De esa experiencia extraordinaria nació una persona que advierte contra la abundancia, la insatisfacción, el miedo y la intolerancia. "Ya ven, estamos en la sociedad de la información y antes

de que empiece la crisis ya estamos en estado de pánico, paralizados".

El conferenciante, afable y expresivo, sacudió al público con otra sentencia al estilo Séneca: "La empresa más importante de la vida es mantener la vida misma". Acto seguido comparó su experiencia con un suceso vivido por un destacamento militar chileno. 45 jóvenes murieron en apenas doce horas de marcha. Les agarró una tormenta. Y preguntó cómo es posible que un grupo de jóvenes sobreviva 72 días en un glaciar andino a 40 grados bajo cero, nadie muera (a excepción de los fallecidos en el accidente y por las heridas) de frío enterrados en la nieve sin equipo ni ropa especial y otro sucumba en apenas 12 horas bien pertrechados y alimentados. La clave está en "creer en las posibilidades, no rendirse, trabajar en equipo, tener una motivación en la vida que te haga tirar hacia adelante", dice.

Este jugador de rugby imposible recordó las palabras de un ge-

EL GENERAL CHILENO

Si hubieran sabido que era imposible salir de allí nunca lo habrían conseguido

neral chileno pronunciadas al conocer que los chicos habían sobrevivido: "Si hubieran sabido que era imposible salir de allí no lo habrían conseguido, porque verdaderamente era imposible". Y se quedó tan campante. Zerbino sonrió y dijo: "Si ustedes piensan que están en crisis, sin duda será muy dura".

Gustavo Zerbino lleva apuntado en su recetario vital una curiosa frase: "El miedo paraliza a los cagones". Edison fracasó 990 veces en su intento de fabricar la primera bombilla. Su asistente se quejaba de lo terco que era. Lo consiguió. Ahora maneja la vida con estrepitosa facilidad y se queja de que la sociedad latina, la nuestra, la española y la americana, padece lo que denomina el 'síndrome de la perdiz', "al que sobresale, pum...".

No está de más contagiarse de su optimismo y convicción. Se despidió con un extremo muy aplaudido: "Hay gente que se cae de una altura de cien pisos y se muere al instante, y sin embargo otros van por el piso veinte y piensan voy bien, voy bien."

"Ya verán", auguró, "cómo la empresa familiar, la que soporta el 75% del PIB español, sale de la crisis. Se apretarán el cinturón, trabajarán pero capearán el temporal". Y aconsejó al aforo ser resolutivo, tomar decisiones porque en la vida para "tener resultados extraordinarios hay que hacer cosas extraordinarias".

"Con tres meses de medicina tuve que operar y amputar miembros"

El médico y empresario uruguayo asegura que "nunca he tenido pesadillas"

Rafael Moreno / HUELVA

Los focos encandilan a las estrellas de cine, a los deportistas, escritores, millonarios y solo muy de vez en cuando agigantan a alguien que parecía normal. Seguramente a causa de un suceso extraordinario. Es el caso de Gustavo Zerbino Stajano, un perfecto desconocido hasta que el 13 de octubre de 1972 el avión que transportaba a su equipo de rugby, el uruguayo Old Christian, se precipitó al vacío en el corazón de la cordillera de los Andes a la que tanto adoraba el niño Marco. De las 45 personas que viajaban en el avión solamente sobrevivieron 16. Zerbino estaba entre los afortunados. Aunque mirándolo bien no fue cuestión de suerte. Sobrevivieron 72 días en un infierno blanco, soportaron temperaturas de 40° de día y -40 de noche. Sin comida, sin medios. Su salvación no estaba en el cielo, que lo tenían cerca, casi lo tocaban con las manos. Tuvieron que alimentarse de carne humana, la de sus propios compañeros. Hoy Gustavo Zerbino es médico y un hombre de negocios de éxito vinculado a la industria farmacéutica internacional. Caja Rural del Sur y *Huelva Información* le han traído a la capital en pleno 'Otoño Cultural Iberoamericano' para hablar de 'Gestión de la adversidad'. Título recurrente en época de crisis.

- Todo es tan negro como parece, tan negativo, ruinoso.

- La crisis no existe, son situaciones, momentos estamos capacitados para salir adelante. El ser humano es tan extraordinario que puede convertir los problemas en oportunidades. Lo que es absurdo es lamentarse y los latinos lo hacemos mucho. Echamos la culpa de lo que pasa a los demás, a la mujer, al Gobierno, incluso al perro antes que aceptar una situación, y eso no conduce a nada.

- ¿Hace falta un líder para salir de situaciones como la que usted protagonizó?

- No creo en los liderazgos. Allí, en la soledad de un glaciar de 300 millones de años que se reía de nosotros, no lo hubo. Formamos parte de un collar, cada uno tiene su función. Yo era un simple estudiante de medicina.



Gustavo Zerbino pasea por la calle Mora Claros de Huelva.

ESPINOLA

SUPERVIVIENTE

Zerbino formó parte del grupo de supervivientes que pasó 73 días aislado en un glaciar andino

Y con tres meses de carrera tuve que realizar operaciones, intervenir, amputar miembros. Y todo por instinto.

- ¿Nunca tiene pesadillas?

- Tampoco las había tenido antes. No recuerdo nada que me duela. Sí, aquello fue un infierno, un dolor insoportable pero el ser humano tiene una capacidad extraordinaria para superar todo tipo de situaciones adversas. Ya ve, nosotros tenemos el récord mundial de supervivencia en condiciones extremas... y todo a causa de un fa-

tal siniestro.

- ¿Cambió aquel accidente su forma de ver la vida?

- Todos tenemos un destino, una misión. Esa experiencia hizo acelerar el aprendizaje de cada individuo. En muy poco tiempo dijimos adiós a la juventud, a la alegría, a los sueños. El libretista más morboso no podía imaginar una situación como la que vivimos nosotros.

- Ahora todo el mundo ve que el suelo se hunde bajo sus pies. Todo estaba tan ordenado...

- La crisis es un invento. Este tipo de situaciones nos permiten aprender a manejar los equilibrios. Es solo un problema. Recuerden que Alemania quedó destruida por completo tras la II Guerra Mundial y luego resurgió de sus cenizas. Crisis es cuando el hombre toca fondo y precisamen-

Disléxico e incapacitado para el deporte

GUSTAVO ZERBINO STAJANO. Uruguayo de 56 años. Médico. Director de la Compañía Cibeles y representante en Uruguay de la farmacéutica Merck, Sharp and Dome, líder mundial en investigación de especialidades curativas. Es también presidente de la Cámara de Especialidades Farmacéuticas uruguayas. Disléxico reconocido, le dijeron que no valía para hacer deporte y llegó a ser jugador de rugby, un deporte que sigue con pasión. Allí en su tierra devoran el Cinco Naciones y, prudente, no critica el bajo nivel de España en este rango. Gustavo ha combinado su preparación teórica con su inigualable experiencia y ha tratado desde entonces de devolverle a la vida lo que a uno le ha dado. Por ello no duda en impartir conferencias sobre motivación y 'Gestión de la adversidad' en diferentes empresas de primer nivel en países como México, España, Argentina, Chile o Uruguay. El director de la Fundación Caja Rural del Sur, Jaime de Vicente, invitaba al público a la conferencia de Zerbino. ¿Y quien es ese? Uno de los supervivientes de la tragedia de los Andes. Todo el mundo ha oído hablar de aquel calvario colectivo. ¡Viven! y lo cuentan. Películas, libros y noticieros los han colocado en la memoria colectiva.

te en ese tipo de situaciones se aprecia y descubre la grandeza del ser humano. Ya ve, nosotros tuvimos que aprender a fabricar objetos para sobrevivir, imaginar, desarrollar la inteligencia.

- Cuestión de lucha, pues.

- El ser humano puede afrontar cualquier situación, depende de los estímulos que reciba tendrá más o menos oportunidades. Hay que asumir con humildad que uno forma parte del problema para poder superarlo.

El uruguayo Gustavo Zerbino camina ahora por la calle Mora Claros. No hace mucho, sus pies estaban helados y se alimentaba de carne humana. Ha sobrevivido. Al fin y al cabo hace miles de años nuestros antepasados vivían en cuevas, morían de frío y comían carne humana para sobrevivir. No hemos cambiado tanto.